

TIEMPO DE CUARESMA

Miércoles de Ceniza



MOTIVACIÓN INICIAL:

Hermanos y hermanas, hoy iniciamos el tiempo santo de la Cuaresma, un camino de conversión y reconciliación.

Al comenzar esta Eucaristía, dispongamos nuestro corazón para escuchar la voz de Dios que hoy nos llama a cambiar, a dejarnos reconciliar por Él y a vivir una fe auténtica, humilde y coherente. Nos ponemos de pie y recibimos al celebrante, cantando.

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

La Palabra de Dios que vamos a escuchar hoy nos invita a detenernos y mirar nuestro corazón. Dios nos llama a volver a Él con sinceridad, a reconocer nuestras faltas y a comenzar un camino de conversión verdadera.

Escuchemos con atención, dejando que esta Palabra nos prepare para iniciar este tiempo de gracia y renovación.

IMPOSICIÓN DE LAS CENIZAS:

Ahora nos acercamos al signo de la imposición de las cenizas, que nos recuerda nuestra fragilidad y nuestra condición humana.

Este gesto no es solo un rito externo, sino una llamada profunda a la conversión del corazón.

Al recibir las cenizas, acojamos la invitación de Jesús a vivir una fe sincera, a volver a Dios con humildad y a comenzar este camino cuaresmal con un corazón dispuesto a cambiar y a amar más.

NO SE DICE CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Habiendo reconocido nuestra fragilidad y nuestro deseo de conversión al recibir las cenizas, presentemos ahora al Señor nuestras súplicas, confiando en su misericordia:

Por la Iglesia, para que, renovada por este tiempo de Cuaresma, acompañe a todos los creyentes en un camino sincero de conversión, reconciliación y esperanza. Roguemos al Señor.

Por los gobernantes y autoridades de nuestro país, Chile, para que, conscientes de la responsabilidad que se les ha confiado, trabajen con honestidad y espíritu de servicio por el bien común, la justicia y la paz, especialmente en favor de los más vulnerables.

Roguemos al Señor.

Por quienes sufren a causa de la pobreza, la enfermedad, la violencia o la soledad, para que el Señor los fortalezca, los consuele y les conceda personas solidarias que los acompañen. Roguemos al Señor.

Por nuestra comunidad, para que este signo de las cenizas nos impulse a cambiar de vida, a reconciliarnos con Dios y con los hermanos, y a vivir una fe auténtica expresada en la oración, el ayuno y la caridad. Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS:

Al presentar el pan y el vino, ofrezcamos también nuestra vida, con sus luchas, fragilidades y deseos de conversión.

Que este gesto exprese nuestro compromiso de vivir una fe auténtica, no solo en palabras, sino en obras concretas de amor, reconciliación y servicio, como nos ha enseñado Jesús en el Evangelio.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN:

Nos acercamos ahora a recibir a Cristo en la Eucaristía, alimento que fortalece nuestro camino de conversión.